

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

"EL COSTUMBRISMO EN HISPANOAMERICA"

CARRERA DE LETRAS ESPAÑOLAS

MAESTRO CONSEJERO: ERNESTO MEJIA SANCHEZ

ODILI DE JESUS CHAVARRIA LOPEZ

21 DE SEPTIEMBRE DE 1967

17605



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción

De hecho toda literatura que presenta la vida cotidiana del hombre y de la sociedad podría considerarse como costumbrista.

Algunos investigadores estiman que este género literario tiene sus primeras manifestaciones en El Corbacho, Rinconete y Cortadillo de Cervantes y el Diablo cojuelo de Vélez de Guevara.

Montgomery dice que este movimiento literario se inicia en Madrid en 1750 al publicarse un folleto de Eugenio García Baragaña titulado Noche Fantástica, que es un manual de tauromacutia pero que Montgomery ve en él "an excellent costumbrista essay with picaresque background and color".⁽¹⁾

Para Le Gentil este género se forma con los artículos aparecidos en El Censor, revista de Madrid, publicada del año 1820 al 1822. En estos trabajos Le Gentil ve "la formation d'une littérature dite "costumbrista"", y esto lo lleva a la afirmación de que "...il est incontestable que le genre existait dix ans avant l'apparition des Cartas Españolas et les premiers essais du Solitaire ou du

(1) Margarita Ucelay Da Cal, Olos españoles pintados por sí mismos. (1843-1844), México, El Colegio de México, 1951, p. 17.

(2)
Curieux Parlante".

Tarr señala 1828 como año que marca el comienzo del "costumbrismo" y basa esta afirmación en el hecho de que, según él, los artículos juveniles de Larra El Duende Satírico del Día pertenecen inequívocamente al género. En su opinión los trabajos que menciona Le Gentil y aún otros, son sólo formas embrionarias y no pueden todavía considerarse ejemplos desarrollados del artículo de costumbres⁽³⁾. La noción más generalmente aceptada es la que localiza este movimiento entre los años 1850 a 1850 aproximadamente.

El artículo de costumbres según la señora Ucelay Da Gal es "una forma literaria ya perfectamente definida de su antecedente clásico, al cual aparecía siempre bien incorporado a la novela o a las formas afines a ella o bien sustituyendo cuadros..." De donde se deduce que el cuadro de costumbres puede ser elemento integral del artículo de costumbres; por lo tanto el cuadro costumbrista no constituye forma literaria como el artículo, sino que representa aspectos aislados de la vida; en tanto que el artículo se muestra como "pintura filosófica, fes-

(2) Ucelay Da Gal, Ob cit. p. 18.

(3) Ucelay Da Gal, Ob cit. p. 18.

(4)
tiva de las costumbres populares". El artículo de costumbres puede en su fondo y en su forma tener características del cuento y del ensayo, según el grado de evolución que alcance.

El artículo de costumbres en España empieza a manifestarse acompañado de ilustraciones y en ellos la descripción de tipos populares.

En el libro Los españoles pintados por sí mismos colaboraron cincuenta y dos autores que representan la generación literaria de la época; y al mismo tiempo es una imitación de lo hecho en otros países. Esta obra tiene sus fuentes inmediatas en los libros europeos de caracter similar como: la traducción del Spectator al francés, (Le Spectateur traduit, o le Socrates moderne, París, 1735, 3 vols), la adaptación de Marivaux Le Spectateur français (París, 1722-23), la obra inglesa Head of the people (1840-1841), (Las cabezas de las gentes) o Portraits of th English (Retratos de los ingleses) y la obra Los franceses pintados por sí mismos, que originalmente se llamó Les Français;mpuers contem-

(4) Ucelay Da Cal, Ob cit, p. 56.

(5) Ucelay Da Cal, Ob cit, p. 53.

normines (Los franceses; costumbres contemporáneas), publicado por entregas en París desde el año 1839. En 1842 se habían publicado cuarenta y cinco entregas; a partir de entonces toma el nombre de Les français peints par eux-mêmes.

"En 1843 se publicó en Madrid el primer volumen de Los españoles, editado por Ignacio Bóix..., y el segundo en 1844. En general esta obra es una fiel imitación de la colección francesa⁽⁶⁾".

Entre los representantes del costumbrismo en España tenemos a Ramón de Mesonero Romanos (1803-1882), que ha sabido narrar la vida y las costumbres de Madrid en forma de crónica. Donde describe acontecimientos y tradiciones, añorando las costumbres del pasado y se lamenta de las transformaciones del presente. Publica Mis ratos perdidos (1820), Panorama matritense (1832-1835), Escenas matritenses (1836-1843), Tipos y caracteres (1881), Memorias de un setentón (1881) de carácter anecdótico.

Mariano José de Larra (1809-1837) fue un escri-

(6) Ucelay Na Cal, Ob cit., p. 102.

tor de espíritu rebelde. Su obra es de crítica social, moral y política. Fue el más distinguido periodista de su época. No fue uno de los costumbristas de su tiempo sino el hombre que se distinguió por su talento crítico, observador y satírico de las costumbres españolas. Lamenta constantemente el bajo cultural de la sociedad. Escribió El duende satírico del día (1828), El Pobrecito hablador (1832), e inmortalizó el pseudónimo de "Figaro" con el que publica sus artículos desde 1833.

Serafín Estébanes Calderón (1799-1867) cultivó la novela, la historia, la poesía lírica y festiva. Lo mejor de su producción literaria son las Escenas andaluzas (1847) narraciones de su tierra natal, donde presenta tipos populares, decires de las gentes, las mujeres, las bailarinas, las fiestas, los toros etc. de estilo arcaico y llenas de sabor regional.

La influencia del libro Los españoles pintados por sí mismos alcanzó al mundo americano de habla española, con las imitaciones que se hicieron en Cuba y México. Las habaneras pintadas por sí mismas (1847) publicadas por Bartolomé José Crespo. Los cubanos pintados por sí mismos (1852), edición de lujo

ilustrada por Landaluze, con grabados de D. José Robles. ⁽⁷⁾ Los mixicanos pintados por sí mismos (1854) publicado en la Imprenta de M. Murgúía, obra de lujo también en la que se trata de imitar en lo posible la disposición tipográfica y artística al modelo español. Fue publicada por entregas ⁽⁸⁾

Si bien es cierto que en otros países de la América Latina no siguieron la imitación del nombre del modelo español, el costumbrismo como corriente literaria está bien representado desde principios del siglo XIX. Recuérdese El Periquillo Sarniento (1816), de José Joaquín Fernández de Lizardi; las Tradiciones de Guatemala (1844), del poeta José Batres Montúfar; el Facundo (1845), de Domingo Faustino; las Tradiciones peruanas (1872-1918), de Ricardo Palma.

José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827) fue novelista que supo aprovechar sus ideas políticas en beneficio de la sociedad de su época. La descripción de situaciones, instituciones y crítica a las costumbres fueron recursos que utilizó para levantar la moral de su pueblo.

(7) Ucelay Da Cal, Ob cit, p. 193.

(8) Ucelay Da Cal, Ob cit, p. 198.

Escribió cuatro novelas: El Periquillo Sarniento (1816), La niñotita y su prima (1818), Noches tristes y día alegre (1818), Don Catrín de la fachenda (1832).

El Periquillo Sarniento es la primera novela mexicana; en ella se presenta al mestizo consue aspiraciones de libertad religiosa, política y espiritual reflejadas en su rebeldía. Es un extenso cuadro de costumbrista de la vida colonial de los comienzos del siglo XIX, en la que al mismo tiempo que combate los vicios ridiculiza los malos hábitos. El protagonista es Periquillo que representa al tipo aventurero mexicano.

Los episodios de esta novela están admirablemente bien enlazados, a pesar de los aspectos y lugares múltiples que abarca. Sus narraciones tienen gran vivacidad y en ellas critica los vicios con repugnancia. Ofrecen sus páginas una galería de tipos, algunos malignos y perversos, otros chuscos y bondadosos como Juan Largo, el escribano Chanfaina, el doctor Purgante etc, y una ~~gran~~ multitud de gente baja que se expresa con su lenguaje popular. Las escenas o tipos que presenta por repugnantes que sean

están tan bien expuestos que mantienen el interés a través de toda la novela.

José Batres Mantúfar (1809-1944) escritor y político guatemalteco nacido en San Salvador. Autor de las Tradiciones de Guatemala (1844) obra poética que puede dividirse en tres secciones: "Tradiciones de Guatemala" de tipo costumbrista, poesías líricas, y traducciones de Horacio y Ovidio.

Fue diputado que se burló de su cargo y del ambiente parlamentario del momento. Sus "Tradiciones de Guatemala" son trozos de crónicas y episodios coloniales llenos de gracia y nobleza. La burla es recurso que utiliza para vengarse del medio y para disimular sus sentimientos de tristeza; porque fue un inadaptado en su medio.

Los personajes de sus versos son grotescos, ridículos, tienen algún defecto físico que los desproporciona, como el don Juan de un solo diente, un bigote, o una nariz enorme. Toda la sociedad de Guatemala sufre los sarcasmos del poeta por la rebeldía ante la injusticia social. El ambiente en que se desarrollan las escenas de su poesía es el mundo real de una época donde ironiza cuanto estima censurable.

Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) fue diputado, ministro, gobernador y presidente de la República Argentina. Fue desterrado a Chile donde desempeñó tareas periodísticas y educativas. En Chile escribe Mi defensa (1843), y a Facundo (1845) que apareció en sucesivas entregas a mediados del mismo año, en el periódico El Progreso de Santiago de Chile.

La Vida de Juan Facundo Quiroga o Civilización y barbarie inicia la interpretación literaria de un conflicto político que tiene mucho de la novela hispanoamericana; es la lucha entre la civilización y la barbarie que tiene como eje central a un caudillo, en el que se insertan el estudio sociológico, la pintura de la época y la exposición de ideas y opiniones del autor. Es la reconstrucción de un ambiente y la presentación de un resultado: el caudillismo y la barbarie dominadora. Obra dividida en tres partes: la primera analiza la nación desde el punto de vista político, geográfico y social; trata de explicar la palabra barbarie y la situación argentina creada por la guerra civil. Presenta al gaucho de acuerdo con sus ocupaciones. La segunda narra los orígenes del gaucho Facundo Quiroga y su intervención en la política argentina. La tercera es una biografía de

Rosas y comparación entre lo que ha dado la tiranía y lo que sería el país con un gobierno de ideas civilizadoras. Presenta las dos personalidades que simbolizan el caudillismo gaucho: Facundo y Rosas.

Sarmiento se propone "buscar en los antecedentes nacionales, en la fisonomía del suelo, en las costumbres y tradiciones populares" la causa del mal que aqueja a la nación. Ve en Facundo no sólo al caudillo, sino una manifestación total de la vida argentina.

Anécdota y tradición suelen ser recurso de los cuales echa mano con frecuencia. Las anécdotas tienen varias interpretaciones: pueden ser elemento dramático, impresionista o tener intención explicativa.

Facundo es el libro que aspira a dar una explicación histórica y sociológica de las causas que originaron la tiranía en Argentina. Describe el campo, los tipos y costumbres que en ella se engendran. Presenta al gaucho como resultado del ambiente; éste puede ser "baquiano", "gaucho malo", "gaucho cantor" o "rastreador". Los gauchos se reúnen en las pulperías o almacenes de campo; ahí juegan, beben y ganan fama por ser diestros en el manejo del cuchillo. Facundo

crece en el ambiente de la pampa y de la pulpería, donde adquiere renombre por su valor y crueldad, convirtiéndose luego en caudillo gaucho y en amo de varias ciudades. Al encontrarse frente a frente en el campo político Facundo y Rosa, el primero cae en una emboscada y muere; quedando Rosas como amo de Buenos Aires para gobernar a su antojo sin que nadie le estorbe.

En Colombia, las tertulias literarias de mediados del siglo XIX dieron por resultado la fundación de El Mosaiço (1856) valioso semanario donde se publicaron poesías, artículos literarios, cuadros costumbristas y cuentos firmados por notables literatos del momento como José Manuel Marroquín, José Caicedo y Rojas, etc, etc,

José Manuel Groot (1800-1878) escritor costumbrista e historiador. De su producción literaria tenemos: Cuadros rústicos de costumbres nacionales (1858), donde ofrece valiosas narraciones costumbristas.

Eugenio Díaz (1804-1865) autor de varias novelas costumbristas y narraciones históricas entre ellas tenemos: Una ronda de don Ventura de Ahumada (1858), Manuela (1864) es la mejor obra costumbrista, donde

hace una fiel copia de la realidad.

José Vergara y Vergara (1831-1872) fue el alma de la tertulia colombiana y director de El Mosaico de (1856-1862). De su obra literaria tenemos Las tres tazas y otros cuadros (1865) son cuadros costumbristas que no tienen el valor artístico que pudo haberles dado. Cada taza le sirve para evocar las modas ridículas a su modo de ver, de la sociedad de Bogotá.

Tomás Carrasquilla (1858-1940) fue un novelista de producción tardía. De su vasta producción literaria dejó obras de muy variados temas y estructuras: Grandeza (190); La Marquesa de Yombó (1926); El padre Gasafús (1899); En la diestra de Dios Padre (1897); El alma sola (1889); Salve reina (1903); Entrañas de niña (1906); Mahe tiempos (1935); Memorias de Elroy Gamboa (1936). Esta obra se caracteriza por la cantidad de personajes que Carrasquilla presenta en ella, tomados de los campos, aldeas, minas, sierras y caminos colombianos.

El cuento En la diestra de Dios Padre se admira la gracia y la ironía con que el autor ^{vis}te viejos temas folklóricos de costumbres antioqueñas.

En La Marqueza de Yolombó nos narra la vida de la criolla Bárbara que quiere ser minera, hasta que se enriquece, obtiene de Carlos IV el título de Marqueza, es víctima de un pillo que la desposa para robarle los caudales de oro, ella pierde la razón y la recobra en la ancianidad.

En esta obra se destacan las descripciones de las minas de Yolombó.

La corriente literaria que iniciara Lizardi en México la continúan posteriormente: Manuel Payno, José Tomás Cuéllar y Angel de Camno.

Manuel Payno (1810-1894) fue escritor y político que colaboró activamente en el periódico sobre temas históricos, políticos y financieros.

De ^{S.U} producción literaria nos dejó la novela El pistol del diablo (1845-1846), donde pinta cuadros de la vida mexicana, que lo distinguen como costumbrista. En 1861 publica El hombre de la situación, en la que retrata el ambiente colonial del siglo XVIII, y principios del México independiente. Pero que dejó trunca.

En Los bandidos de Río Frío (1889-1891) presenta un cuadro extenso y variado de personajes y costumbres mexicanas que iniciara en El pistol del dia-

blo.

Luis G. Inclán (1815-1875) fue un hombre de cam-
affecto a la cherrería. Autor de la novela Antucia,
el jefe de los hermanos de la hoja; charros contra-
bandistas de la rama (1865-1866), escritor que mejor
ha sabido hacer hablar a sus personajes utilizando
las peculiaridades de su lenguaje. Es un cuadro de
costumbres que encierra un panorama del México ru-
ral de mediados del Siglo XIX, que está enriqueci-
do con animadas escenas de la vida del campo, donde
están retratados los tipos y costumbres, paisajes y
tradiciones nacionales.

José Tomás Cuéllar (1830-1894) diplomático y
literato que alcanzó popularidad con el pseudónimo
de "Facundo". En su producción literaria predomina
la pintura de las costumbres nacionales.

La primera novela de costumbres que publicó En-
salada pollos apareció en 1869. En 1876 publicó la
primera colección de sus obras: "Ensalada de pollos",
"Historia de Chucho el niño", "Isolina la ex-figu-
rante", "Las jamonas", Las gentes que "son así", y
Gabriel el cerrajero", bajo el título de Linterna
mágica.

En 1886 publica Baile y cochino, con algo de romántico pintó al México del último tercio del siglo XIX.

La edición definitiva de La linterna mágica comprende tres obras más de las publicadas en 1876, "Los mariditos", "Los fuereños" y "La noche Buena". En esta obra presente una galería de personajes y cuadros costumbristas donde describe la sociedad de la época de Juárez. Ridiculiza los vicios y las malas costumbres con intención de regenerar la sociedad. Por el ambiente y el realismo de sus personajes puede considerarse como una obra histórica nacional.

Angel de Campoc (1868-1908) es el poeta conocido con el pseudónimo de "Micrós". Costumbrista interesado en el ambiente de la ciudad. De su obra tenemos: Ocios y apuntes (1809), Cosas vistas (1894), Cartones (1897), La Rumba (180-1891). "Micrós" presenta en su obra la pobreza de la ciudad con narraciones de la vida familiar, que son cuadros costumbristas llenos de ternura donde crítica los vicios e injusticias sociales con fina ironía.

José Victoriano Lastarria(1817-1888), lo mejor y más importante de este autor es el conjunto de sus actividades como propulsor literario y cultural.

En 1834 escribió El mendigo, obra que lo señala como el primer cuentista chileno. También es autor de novelas costumbristas que fueron recogidas en un volumen en 1895 bajo título de : Antaño y Ogaño: novelas y cuentos de la vida hispanoamericana. Su obra Don Guillermo(1860) es de aspecto político costumbrista. Recuerdos del pasado(1883)son narraciones escritas con amenidad y buena prosa que se han convertido en historia y en una de las obras maestras de la literatura chilena.

Alberto Blest Gana (1830-1890), chileno que escribió novelas a lo Balzac, en las que presentó un ciclo de la vida de Chile, desde la independencia hasta principios del siglo XIX, con los movimientos sociales de la clase media, la política matrimonial, las costumbres de Santiago, el poder del dinero, los conflictos entre las "gentes de medio pelo"y la oligarquía, los motines políticos.

Su labor como novelista puede dividirse en dos

periodos, el primero del año 1853 a 1863 y el segundo de 1897 a 1912. Primeramente publicó La aritmética del amor (1860), Martín Rivas (1862), El ideal de un calavera (1863). Estas novelas son narraciones inverosímiles, pero llenas de un colorido vivo y verdadero; que tiene como tema los amores entre jóvenes; personajes que Blest Gana caracteriza por su manera de ser y de hablar. Su estilo es mecánico y sus figuras se mueven mecánicamente sin adquirir verdaderos caracteres.

El protagonista de La aritmética del amor es un joven que quiere vivir bien pero que no tiene dinero para pagarse sus gustos y que después de muchas desgracias termina casándose con la primera novia.

Martín Rivas es interesante por la forma en que el autor teje la trama, donde aparece pintada la sociedad chilena de esa época.

En El ideal de un calavera sigue los mismos procedimientos, la combinación de episodios históricos con novelescos inverosímiles, la misma pintura de jóvenes de clase media empobrecida, con aspiraciones de comodidad y de bien estar.

Las novelas de su segundo período son de carácter histórico nacional.

Ricardo Palma (1833-1919) intelectual y político peruano. Es el maestro de la prosa narrativa y uno de los mejores de hispanoamérica. Escritor originalísimo que con sus Tradiciones peruanas inicia un género nuevo en la literatura, en los que enlaza hábilmente hechos históricos, crónicas, costumbristas y tramas de ficción. Abarca toda clase de episodios relacionados con la época que él evoca, como "aventuras amorosas de un virrey", "las indiscreciones de una dama de alta alcurnía", "un viejo y olvidado milagro de un fraile que da vida a un alacrán. Narraciones que por su estilo toman vida y colorido.

El campo geográfico, histórico y social que presenta Palma en sus Tradiciones peruanas es amplísimo, desde Tulumán hasta Guayaquil y desde los incas hasta los hechos contemporáneos que él mismo es actor. En esta obra se consigue todo el importante conjunto de la literatura del siglo XIX en hispanoamérica. Desde 1852 escribe relatos tradicionales, pero en 1860 publica "Pala-Hurcuna" que pudiera considerarse como un preliminar de sus tradiciones. Poco a poco va desligándose de la leyenda romántica y adentrándose en el trabajo que constituiría la mejor

de su obra, las Tradiciones peruanas (1872-1918), que son un conjunto de once series; la última de ellas publicada en Madrid bajo el título de Las mejores tradiciones peruanas (1918).

Después de 1883 que aparece la primera serie, publicó: Una vieja (1889); Roba apollada (1891); Cachivaches y tradiciones y artículos históricos (1890-1900); Aneélice a mis últimas tradiciones (1911); Las mejores tradiciones peruanas (1918).

La obra de Ricardo Palma se caracteriza por la ironía y gracia con que combina la picardía criolla con la veña satírica.

Juan León de Mera (1832-1894), que como otros de América Latina cultivó el género costumbrista. Escribió Cumandá (1879), novela que describe las selvas, montañas y ríos de la parte oriental de Ecuador, donde aparecen cuadros costumbristas de los salvajes jíbaros del Ecuador. También tenemos al voliviano Alcides Arguedas (1879-1946), que se distinguió con su novela, Raza de bronce (1919) dividida en dos partes y de episodios sueltos; donde encontramos relatos de viajes, aventuras, cuadros costumbristas, escenas de trabajo, vicios, enfermedades, ceremonias paganas y cristianas, discursos y múltiples personajes.

Otro representante de este género es Manuel de Jesús Troncoso de la Concha (1878-1955) fue uno de los coleccionistas de anécdotas y tradiciones de la vida nacional, que escribió Narraciones dominicanas (1946). Y Rafael Damirón (1882-1956) también dominicano que escribió sobre costumbrismo; obra suya es Renacimiento (1942) sobre costumbres de la ciudad contemporánea. De Cuba tenemos a Anselmo Suárez y Romero (1818-1878), que documentó la vida en los ingenios azucareros, las hacras e ignominias de la esclavitud y las costumbres del guajiro. Uno de los escritores representantes del costumbrismo en Puerto Rico es Manuel A. Alonso (1823-1889), escribió verso y prosa popular. Fue el primer cronista de carácter nacional. Reconstruyó en prosa los cuadros típicos: casamientos, bailes, riñas de gallos, carreras de caballos. Escribió El Gíbaro (1849), su estilo es festivo pero moralizante.

Tras los primeros ensayos costumbristas de Manuel Argüello Mosa y del presbítero Juan Garita el género en Costa Rica tiene un representante distinguido en Manuel González Zeledón (1864-1936), más conocido por su pseudónimo "Magón". Se inicia como escritor con []

tor costumbrista con su primera publicación "Nochebuena" (1895), a partir de esta fecha continúan apareciendo sus publicaciones: "Un baño en la presa", "Un día de mercado en la plaza principal", "Un almuerzo campetre", etc.

En 1909 aparece su novela corta La propia. Parte de su obra dispersa en los periódicos es recopilada por García Monge y publicada bajo el título de La propia y otros sucesos (1912). Estos relatos describen la ciudad de San José y sus alrededores. Narra lo cotidiano, la vida del campo, del hogar, de la escuela, de la burocracia, las tertulias de club y de café; las fiestas, los tipos penulares, los valles y los cafetales; y todas las cosas vistas con rapidez de buen observador.

Aquileo J. Echeverría (1866-1909) es el creador del costumbrismo en verso. Publica Romances y poemas (1903), y la primera edición de Concherías (1905); obra cuyo principal valor está en la síntesis que hace de la vida del campesino; versificó en metros cortos las costumbres de la vida rural y el lenguaje de su pueblo. Ofreciendo en ella la descripción de paisajes, naturaleza, sucesos, tipos y folklore de la

región. El "concho" es el campesino de Costa Rica; "concherías" sus acciones y expresiones.

Joaquín García Monge (1881-1958) más conocido como el director del Repertorio Americano (1919-1958), escribió también relatos costumbristas como El Moto (1900); Las hijas del campo (1900); Abnegación (1902) y La mala sombra y otros sucesos (1917), esta última es quizá la mejor obra de su producción literaria, donde aparece una serie de tipos en escenas cortas tomadas directamente de la realidad. García Monge es el costarricense que mejor ha sabido interpretar el alma de su pueblo.

En el resto de Centroamérica el costumbrismo tuvo autores importantes como José Milla (Salomé Jil) en Guatemala (1822-1882), que escribió a la vez historia y relatos humorísticos. Anselmo Nietes Bolaños (1823-1884), nicaraguense, autor de Regionales y Ajiaco. José María Peralta Lagos (1873-1944), salvadoreño, que adoptó el seudónimo de T. P. Mechín dejó buenas piezas costumbristas de sabroso humor. Rafael Heliodoro Valle (1887-1959), de Honduras, dirigió el costumbrismo hacia lo político, como En el rosal del ermitaño (1910). Salomé Ponce Aguilera (1868-1945) dejó estampas de las

costumbres campesinas en su Obra De la gleba (1914),

Sin embargo por la persistencia y arraigo del género en Costa Rica no es exagerado decir que allí el costumbrismo se ha desarrollado ampliamente, y que su huella se manifiesta aún en la novela social y política.

Bibliografía general

- Anderson Imbert, Enrique, Historia de la literatura Hispanoamericana, (II tomos), 3 edición, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1961.
- Díaz Plaja Guillermo, Monterde, Francisco, Historia de la literatura española e Historia de la literatura mexicana, México, Ediciones Botas, 1946.
- Díaz Plaja, Guillermo, Historia de la literatura hispanoamericana, (con introducción de Ramón Menéndez Fidal), Barcelona, Editorial Barba, 1949.
- Estébanes Calderón, Serafín, Escenas andaluzas, Argentina, Espasa Galpe, Buenos Aires, 1943.
- González Peña, Carlos, Historia de la literatura mexicana, México, Editorial Porrúa, S... 1960.
- Mesonero Romanos, Ramón, Escenas madrileñas, Madrid, Budryt, Librería Europea, 1881.
- Millán, María del Carmen, Literatura mexicana, (con notas de literatura hispanoamericana y antología), México, Editorial Esfinge, S. A. 1963.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino, Antología de poetas hispanoamericanos, Madrid, 1927.
- Sánchez, Luis Alberto, Historia de la literatura americana, Santiago de Chile, Ediciones Arcilla, 1937.

Sánchez, Luis Alberto, Nueva historia de la literatura americana, Buenos Aires, Editorial Americanas, 1944.

Ucelay Da Cal, Margarita, Los españoles pintados por sí mismos. (1843-1844), México, El Colegio de México, 1951.

BIBLIOGRAFIA PARCIAL

Argüello Mora, Manuel, Obras literarias e históricas, San José, Costa Rica, Editorial Costa Rica, 1963.

Bonilla, Abelardo, Historia y antología de la literatura costarricense. San José, Costa Rica, I tomo, Imprenta Universitaria, 1957.

Batres Montúfar, José, Poesías, Guatemala Tipografía nacional, 1844-1944.

Echeberria, Aquileo J. Conqueras, Romances, Epigramas y otros poemas, San José, Costa, Rica, Editorial Universitaria, 1953.

García Monge, Joaquín, Tres novelas, "El Moto", "Las hijas del campo", "Abnegación", San Salvador, Ministerio de cultura, 1959.

Palma, Ricardo, Las mejores tradiciones peruanas,
Madrid, 1918.

Sarmiento, Domingo Faustino, Facundo, México, Editó-
rial Porrúa, S.A. 1966.

González Zeledón, Manuel, La propia y otros sucesos,
San José, Costa Rica, Librería Trejos Hermanos, 1912.

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. I. C.